

Volumen XVII  
Jag HaPesaj 1

# Likutéi Sijot

*en español*

Selección de charlas  
del Rebe de Lubavitch

Los tres nombres de Pesaj

Se publica en ocasión  
de Jag HaPesaj

Bsd.

En esta *Sijá* el Rebe explica el sentido de los tres nombres de Pesaj y cómo los tres encierran un mensaje vital para nosotros como judíos.

Esta traducción al Español es libre. El texto en negrita corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

Nota: en esta versión de la *Sijá* se omitieron algunas notas al pie.

11 de Nisán 5781, día del nacimiento del Rebe de Lubavitch.

Textos originales: Likutéi Sijot vol. XVII, págs.: 71 - 77.

Traducción, Edición y Revisión Final:  
Sijot en Español.

Bsd.

## Jag HaPesaj Volumen XVII – Sijá 1

**1. El Iom Tov –Festividad– de Pesaj es llamado con tres diferentes nombres (que describen sus cualidades intrínsecas): a) en la Torá Escrita<sup>1</sup> se lo conoce como *Jag HaMatzot* –Festividad de las Matzot–; b) en el texto litúrgico se le asignó el agregado (*Jag HaMatzot...*) *Zemán Jeruteinu* –época de *nuestra libertad*–; y c) en la terminología de nuestros Sabios (y análogamente en la jerga popular) todos los siete (ocho) días de Pesaj son llamados *Jag HaPesaj* –Festividad de Pesaj–.**

**Y se puede decir, que esta Festividad tiene un punto conceptual global que a su vez entraña un tema medular del judaísmo – y ese punto neurálgico encierra tres aspectos de modo que cada uno de ellos se expresa en cada uno de los tres mencionados nombres.**

**Y en vista de que incluso el orden de las cosas en la Torá es *Torá* – una (*oraá*) enseñanza<sup>2</sup> para nuestro servicio a Di-s, resulta entonces, que los tres nombres (y sus temas conceptuales junto a sus enseñanzas) se presentan conforme su importancia:**

**Ante todo, está el tema de *Jag HaMatzot* –la Festividad de las Matzot–, así denominada en primera instancia por la Torá Escrita; después le sigue el concepto de *Zeman Jeruteinu* – el “sello” que le imprimieron a esta fiesta los Sabios, los Miembros de la Gran Asamblea<sup>3</sup>, para así mencionarla en la plegaria; y luego – *Jag HaPesaj*, la tradicional forma de llamarla por los Sabios (y en la jerga popular<sup>4</sup>).**

---

1 Éxodo, Secciones *Mishpatím* 23:15, *Tisá* 34:18; Levítico, Sección *Emor* 23:6; Deuteronomio, Sección *Reé* 16:16.

2 El vocablo Torá deriva de *oraá*, enseñanza (*Zohar* III, 53b. y en otras citas).

3 *Berajot* 33a.

4 Véase *Kedushat Leivi*, Sección *Bo*, en relación a los nombres *Jag HaMatzot* y *Jag HaPesaj*.

2. El momento del Éxodo de Egipto es –tal como se explica en la profecía de Ezequiel<sup>5</sup>– el *nacimiento* del pueblo judío. La razón por la que se describe a ese episodio como “nacimiento”, no se debe solo a que entonces los judíos se transformaron en un pueblo – pues eso sería también correcto decir, en relación a otros pueblos, sino, porque al constituirse en un pueblo los judíos<sup>6</sup> se convirtieron en “algo nuevo”:

El propósito y la intención (y de hecho la plenitud) de la salida de Egipto es la Entrega de la Torá, como está escrito: “Cuando saques al pueblo de Egipto servirán a Di-s en este Monte” (en alusión a la Entrega de la Torá en el Monte Sinaí),

[y apropiado, este es uno de los motivos por qué la Festividad de Shavuot –Época de la Entrega de nuestra Torá<sup>7</sup>– se estableció dependiendo de (la cuenta de siete semanas desde el día siguiente a) Pesaj, para que sea evidente que Shavuot (la Entrega de la Torá) es la continuación de la salida de Egipto, el nacimiento del pueblo judío].

Es decir, el nacimiento del pueblo judío se vincula con el hecho de haberse transformado en un pueblo de *Torá* – en otras palabras, a partir de ese momento, la *esencia* de los judíos como un todo (e incluso de cada uno individualmente) es Torá.

[Y la nueva forma de ser de los judíos al recibir la Torá, no se debió solamente a un salto “cuantitativo medible”, o sea, a que el denigrante estado espiritual al estar en Egipto no los hacía aptos para recibir la Torá y una vez recibida “se acercaron” a la santidad, e incluso no por estar inmersos en los “49 peldaños de impureza”<sup>8</sup> por lo que su condición era sumamente “distante”, contraria a la Torá (y a la santidad), y luego eso se revirtió;

sino, principalmente, la nueva forma de ser de ellos se dio en virtud de que la Torá “está con Di-s y es Su regocijo<sup>9</sup>, es querida,

5 Cap. 16 y en los comentaristas, allí.

6 Que eran “Un pueblo enorme y numeroso” (Deuteronomio, Sección Tavó 26:5).

7 Pues este es el principal contenido de la Festividad de Shavuot – véase *Likutéi Sijot*, vol. VIII, pág. 21, profundícese allí.

8 *Zohar Jadash*, Sección Itró, en el comienzo.

9 Proverbios 8:30. Serie de Discursos Jasídicos 5672 (*Ain-Beis*), cap. 183. Y en varias citas.

escondida y atesorada junto a Él<sup>10</sup> – o sea, la Tora *trasciende completamente* a los seres creados, y por eso, su recepción significó para ellos (estando sus almas “abajo” en este mundo físico, y con más razón al estar en Egipto) algo totalmente nuevo, recibieron algo que estaba *más allá* de su alcance].

En base a lo explicado, se comprenderá el significado conceptual de los tres nombres de la Festividad –*Jag HaMatzot, Zeman Jeruteinu* y *Jag HaPesaj*– dado que ellos expresan las tres conductas necesarias (y precisamente en *ese* orden) para cristalizar –con esforzado servicio a Di-s mediante– una nueva forma de ser.

3. El tema se entenderá a través de la analogía de cómo es el sistema de enseñanza del maestro que desea transmitir a su alumno un saber que, por sus propios medios, el alumno no puede acceder, por lo que para este ese saber es algo *nuevo*<sup>11</sup> (no porque el discípulo no tenga conocimiento previo del tema, sino, debido a que la cuestión está más allá de su *capacidad* intelectual de por sí):

Lo primero que se requiere del alumno (para tener acceso al nuevo conocimiento) es que se sumerja en un estado de *bitul* –sumisión, auto-anulación total–, como dicen nuestros Sabios<sup>12</sup>, que de un “estudioso de la Torá que se sienta delante de su maestro” se demanda que “sus labios saliven *mor*” (“*amargura* en razón de la reverencia”<sup>13</sup> al maestro),

[dado que con sus *propias* facultades y capacidad intelectual no puede aprehender el nuevo saber, pues este trasciende su configuración mental; exclusivamente *bitul* –la *no-existencia*, es decir, la desarticulación de su configuración personal– es el vehículo que brinda acceso a ello<sup>14</sup>; en el espíritu de la expresión de los

---

10 Shabat 88b.

11 Véase *Séfer HaMaamarim* 5670, pág. 3. Serie de Discursos Jasídicos 5672 (*Ain-Beis*), cap. 188. Y en más citas.

12 Shabat 30b. Pesajim 117a. Y véase *Or HaTorá*, Maséi, pág. 1402. Y en otras citas.

13 Comentario de Rashi, Shabat allí, párrafo que comienza con “*notfot*”.

14 Véase Serie de Discursos Jasídicos 5672 (*Ain-Beis*), caps. 139 y 199 (allí dice que el *bitul* es la herramienta receptiva de la esencia del concepto intelectual, profundícese allí).

Sabios<sup>15</sup>: “un recipiente *vacío* tiene espacio y contiene”].

Pero luego, el alumno debe esforzarse para *tomar para sí* y *captar* el concepto, y para ello es imprescindible que utilice su *propia capacidad intelectual* (su propia estructura y forma de ser),

[al mismo tiempo que se enfatiza que precisamente el “recipiente *vacío* es el que contiene”, debe haber no obstante un “recipiente, un *receptor*”, y ese “recipiente” debe estar entero (sin ningún orificio que lo haga inservible<sup>16</sup>); por eso, no basta con el estado de sumisión total, en cambio sí, es necesario que haya buena predisposición para aprehender el saber, ser un “recipiente” que acepta e internaliza el conocimiento].

El objetivo de la transmisión de conocimiento es, que al fin de cuentas el discípulo “haga propia la forma de pensar del maestro”<sup>17</sup>; y por eso, a pesar de que en primera instancia, en su *estado original*, el alumno no está al alcance de comprender “la forma de pensar del maestro”<sup>18</sup>,

–y por eso el maestro debe contraer y adaptar el saber según el nivel intelectual del alumno (de modo que la profundidad de la idea, tal como el maestro la conoce, esté oculta en el razonamiento adaptado en función del alumno)<sup>19</sup>–

no obstante, del discípulo se demanda un “movimiento interno” en pos de *salir de su propia* limitación intelectual, y elevar su entendimiento al del maestro; y es precisamente así que al final del camino “hará propia la forma de pensar del maestro” (un enfoque intelectual completamente más elevado).

4. Acerca de la técnica expuesta [que *primero* “de los labios del alumno debe salir *mor*” (sumisión total) y *luego* debe predisponerse a ser un “receptor” adecuado (esto es, tomar en consideración su forma de ser)], a primera vista se puede presentar el siguiente

15 Berajot 40a. Y véase Discurso Jasídico “*Haioshevet BaGanim*” 5710, cap. 6.

16 Kelím, cap. 3.

17 Avodá Zará 5b.

18 Después de 40 años – Avodá Zará, allí.

19 Véase en extenso en Discurso Jasídico “*Veidata*” 5657. Y en varios lugares.

interrogante:

La *Guemará*<sup>20</sup> dice que “Rabá, *antes* de enseñar a sus alumnos les decía palabras divertidas y los discípulos se reían, y *luego* se sentaba reverencialmente y comenzaba la lección” – vemos de ello, que ante todo hay que “abrir los corazones”<sup>21</sup> de los educandos (para que sean un “recipiente” apto para poder entender la lección) ¡y *solo luego*, sentarse reverencialmente (cosa que causaba temor y sumisión)!

La explicación del concepto es la siguiente: las “palabras divertidas” necesarias “*antes* de enseñar a los alumnos” hacen las veces de tan solo una preparación integral para todo el estudio en su conjunto; no constituye un eslabón del estudio en sí – del sistema de transmisión de conocimiento propiamente dicho.

En otras palabras: con las “palabras divertidas” no se pretende generar en el educando que sea apto para aprehender el saber, sí en cambio, que desee ser receptivo – que su capacidad intelectual, en general, esté predispuesta a ser “receptora”;

pero la relación y el vínculo entre el maestro y el alumno de lo que depende la *transmisión* intelectual hacia el discípulo, se genera solo cuando el maestro “se sienta reverencialmente”<sup>22</sup> (y comienza la lección”).

5. Teniendo en mente lo explicado, se comprenderá también el orden de los conceptos en lo dicho por nuestros Sabios<sup>23</sup>, “Que siempre la izquierda ‘empuje’, aleje, y la derecha acerque” – de la disposición de esas palabras se entiende, que invariablemente, *primero* debe accionar “la izquierda que aleja”, y *luego* “la derecha que acerca”,

[y el énfasis en esta frase está puesto solamente en que la acción

---

20 Shabat y Pesajím allí.

21 Comentario de Rashi, Shabat allí, párrafo que comienza con “*uBadje*”.

22 Y nótese también lo que se señala en la Serie de Discursos Jasídicos 5672 (*Ain-Beis*), vol. 2, pág. 886, que también el *anhelo* (del alumno) por escuchar el concepto del maestro perturba la recepción de conocimiento (porque el alumno debe ser un “recipiente totalmente vacío”, estar en un estado de sumisión y auto-anulación total y absoluta).

23 Sotá 47a. Sanhedrín 107b. Establecido así como *Halajá – Hiljot Talmud Torá* del Alter Rebe 4:17.

de “alejamiento” se debe efectuar con la *izquierda* – la “mano débil”, y el “acercamiento” con la fuerza de la “derecha”],

sobre esto también se puede cuestionar: ¿cómo se corresponde esta frase con lo citado antes de la *Guemará*, que Rabá “antes de enseñar a sus alumnos les decía palabras divertidas (una forma de “acercamiento”) ... y luego se sentaba reverencialmente (pasaba a un modo opuesto) y comenzaba la lección”? ¿Cómo es que Rabá hacía lo opuesto a lo recomendado por los Sabios?

**También: es una conocida norma<sup>24</sup> halájica que siempre el lado derecho antecede al izquierdo, ¡pero aquí (según los Sabios) la izquierda actúa antes que la derecha!**

Y de hecho, **la dificultad** para comprender el tema es aun mayor: en el Talmud, después de la frase “Que siempre la izquierda ‘empuje’...” está dicho: “La estrategia con el Instinto al Mal, un niño, etc., debe ser de modo que la izquierda aleje y la derecha acerque” – pero con un niño lo cierto es lo contrario...**la técnica cómo educar a un niño es que el adulto lo debe incentivar a estudiar Torá premiándolo “con cosas que él desee conforme su edad infantil...el maestro le dice ‘lee la Escritura y te daré nueces’, etc.”** (tal como Maimónides se expresa en esto en su comentario a las *Mishnaiot*),

de lo antedicho se entiende que en relación a la educación de un niño es menester que “la derecha acerque” *antes* que “la izquierda aleje” [y de hecho así se ve claramente – si uno se acerca a un niño empleando primero la rigurosidad y la disciplina característica de “la izquierda que aleja” es probable que eso lo aleje del todo del estudio de la Torá].

En base a lo explicado antes (párrafo 4) el tema será comprendido<sup>25</sup>: el dicho de nuestros Sabios “Que siempre la izquierda ‘empuje’...” se refiere a cómo debe ser la *conducta* con el prójimo en la *práctica* para establecer las condiciones necesarias para la transmisión de conocimiento [y es ahí que primero “la izquierda aleja” – cosa que causa el estado de sumisión imprescindible para la transmisión de conocimiento, y luego “la derecha acerca” (como se

24 *Shulján Aruj* del Alter Rebe, Oraj Jaim 2:4.

25 Véase también *Likutéi Sijot*, vol. V, pág. 359.



dijo en los párrafos 3-4)];

sin embargo, los Sabios no hablan aquí de las acciones (de acercamiento) *indispensables como preparación y anteriores a la transmisión* de conocimiento – como lo son las “palabras divertidas” que se dice delante de los alumnos que sirven para “abrir el corazón” de estos, o atraer al discípulo infante con “cosas él desea”.

6. Ahora bien, una vez aclarado y puesto en contexto el dicho “Que siempre la izquierda ‘empuje’, aleje, y la derecha acerque”, se puede continuar la exposición acerca de cómo es el método correcto de aprendizaje de nuevos y hasta inalcanzables saberes, y en el mismo sentido, cómo se aplican esos conceptos al “nacimiento” del pueblo judío, y al “nacimiento” de cada judío individualmente, veamos:

Así como son imprescindibles las tres facetas actitudinales para el aprendizaje de un nuevo saber (como se expuso en el párrafo 3) – análogamente también lo son, y con mucha más razón, cuando se trata de cambiar por completo la forma de ser de la persona, hasta el grado de transformarse en “algo nuevo”.

Del mismo modo es en relación a nuestro tema, el “nacimiento” de los judíos como pueblo – ello se logra de modo íntegro una vez concretado el “servirán a Di-s en el Monte Sinaí” (como se dijo en el párrafo 2) – y el tema se vincula con los siguientes tres aspectos:

a) Para que los judíos puedan recibir la Torá de ellos se demanda el “servirán” – el denodado esfuerzo del individuo consigo mismo para despojarse de su anterior “configuración personal” (contraria a la Torá); y también “servirán” – así como un sirviente que realiza su labor con sumisión absoluta y *kabalat ol* –aceptación del yugo celestial–,

esto es así, porque para recibir la Torá es imperioso el “*haremos* y escucharemos<sup>26</sup> (comprenderemos)”, es decir, la anteposición<sup>27</sup> de *haremos* (la aceptación total de lo que Di-s encomendará) a *escucharemos* (la internalización racional de la relación con Di-s).

b) Por otro lado, el “servirán a Di-s” no se implementa de

26 Éxodo, Sección Mishpatím 24:7 (y 24:3 (y Sección Itró 19:20): *Haremos*).

27 Shabat 88a en el final de la pág. en adelante.

manera que quiebra, deshace, la forma de ser del judío, sino, lo cierto es lo contrario: el servicio a Di-s se vuelve parte natural de la vida de la persona<sup>28</sup>, así como los peces del mar, que según Raban Shimón ben Gamliel de encontrarse un pez o varios peces sobre la piel de la persona que se sumerge en una *mikvé* para purificarse estos **no significan interposición**<sup>29</sup> entre el cuerpo y el agua; **pues la relación de los judíos con la Torá es como la de los peces con el agua del mar**<sup>30</sup> – son parte de lo mismo.

En el mismo sentido dicen nuestros Sabios<sup>31</sup>, “*No hay hombre libre, salvo aquel que se ocupa en el estudio de la Torá*”, [en una primera lectura no se entiende: ¡Torá demanda “servir a Di-s”, *servidumbre*, lo contrario a libertad!] – pero, en vista de que la genuina naturaleza del judío como ser creado es cumplir con la Torá y sus *mitzvot*, en concordancia con lo que señala la *Mishná*<sup>32</sup>: “Yo fui creado para servir a mi Hacedor”, por eso: de momento que el judío no cumple Torá y *mitzvot*, Di-s no permita, por más que le parezca que así está “libre” de todo yugo, y que ese camino es más fácil que la observancia de la Torá y las *mitzvot* – de todos modos, dado que ello (una conducta de vida desacorde con la Torá, Di-s nos libre), es lo contrario a su genuino anhelo interior y natural – en realidad eso es “trabajo forzado”,

[esto es análogo a lo dicho por los Sabios<sup>33</sup> que trabajo *forzado*<sup>34</sup> implica “(asignar una tarea típica masculina a una mujer, y) adjudicar una tarea femenina a un hombre” – si bien en este último caso, para un varón, la tarea seguramente será más liviana, de todos modos, para los hombres, realizar tareas típicas femeninas (por más fáciles que sean) es “trabajo forzado”, porque no es lo habitual y

---

28 Y véase *Likutéi Sijot*, vol. V, pág. 246 (y en más citas), que en vista de que *kabalat ol* es la genuina forma de ser del judío, por eso, en ese estilo de servicio hay vitalidad y placer.

29 *Mishná*, Mikvaot 6:7.

30 Berajot 61b.

31 Avot 6:2.

32 Kidushín, al final.

33 Sotá 11b en el principio de la pág.; *Shemot Rabá* 1:11.

34 Y según la versión de Rashi en Sotá allí, se llama “trabajo difícil”.

natural en ellos];

entonces, **exclusivamente cuando el judío se somete al “servicio a Di-s”** (como un siervo hace la voluntad de su amo), en *esa* instancia **es genuinamente un hombre libre**, porque actúa en concordancia con su esencia y naturaleza interior<sup>35</sup>.

c) **La Entrega de la Torá causó en los judíos un cambio no proporcional** (en relación a su situación anterior), **hasta el grado de que incluso el esforzado servicio a Di-s de ellos – que a simple vista es un servicio sujeto a la medida y límite de cada uno (según la estructura mental y emocional de la persona) – en su faceta profunda (está unido al Dador de la Torá, por lo tanto) trasciende todo límite humano.**

Y precisamente esto implican los tres nombres de la Festividad – *Jag HaMatzot*, *Zeman Jeruteinu* y *Jag HaPesaj*: la *Matzá* alude a *bitul* –sumisión y auto-anulación– **la ausencia de la altanería y arrogancia**<sup>36</sup>; *Jeruteinu* –nuestra liberación– **ello muestra cómo la sumisión a Di-s es internalizada por el judío en su propia forma de ser, de modo que se siente el verdadero sentido de libertad, como antes fue explicado, y la persona tiene placer de ello; Pesaj**, que en hebreo deriva de *pasaj*, “salto”<sup>37</sup> – es el salto espiritual que experimentaron (y que debieron experimentar) los judíos (en virtud del “salto” que no respetó fronteras que provino desde lo Alto en (la salida de Egipto y en) la Entrega de la Torá) – es el movimiento espiritual interior para salir de las limitaciones personales y acceder a un estado más allá de la propia capacidad humana.

**7. Una de las enseñanzas que resulta de lo antedicho, para ser aplicada en el servicio a Di-s de cada judío, es la siguiente:**

**“El comienzo del servicio, su núcleo y raíz” es el “temor” a Di-s**

---

35 De otra forma, consciente o no, en la persona se genera un estado de vacío e infelicidad y sufre de falta de respuesta a muchas cuestiones de la vida, cosa que le produce contradicciones y desequilibrios internos. Todo eso no ocurre cuando la conducta del judío es conforme a la Torá y las *mitzvot*, pues responde a su naturaleza intrínseca tal como fue creado por Di-s.

36 *Likutéi Torá*, Tzav, Discurso “*Sheshet lamím*” (el primero), cap. 3. Y en varios lugares.

37 Comentario de Rashi sobre Sección Bo 12:11 y 12:13. Según la opinión de Rav Ishaia en *Mejilta*, allí.

y *kabalat ol*, “*avodat eved*”<sup>38</sup> –la labor del serviente–, pero el servicio no debe realizarse con tristeza y angustia, Di-s no permita, dado que “en tu pueblo son todos *tzadikim* (hombres piadosos)”;

–salvo en caso que la persona, con sus pecados, haya formado un “velo separador” entre él y Di-s, pues si así fuera, *antes* es menester quebrarlo, “romper las *kelipot*...por medio de quebrantar su corazón y angustiar su alma”<sup>39</sup>–

porque en el ámbito de la santidad no hay “rotura”. La necesidad de que la persona se angustie y tenga el “corazón quebrantado con espíritu bajo ... se debe al cuerpo y al alma animal”<sup>40</sup>, dado que cuando estos “gobiernan a la persona, Di-s no permita”<sup>41</sup>, es necesario el efecto de “el corazón quebrantado y la angustia del alma” para neutralizar su dominio<sup>42</sup> sobre el judío; sin embargo, “en función del Alma Divina” no hay “quebranto” – en cambio sí, exclusivamente “alegría”<sup>43</sup>.

[El concepto recién expuesto sirve de explicación para el siguiente episodio: el Alter Rebe tenía una cajita de tabaco de plata sin su tapa – porque la tapa (que era brillante) la usaba para mirar y ubicar el *tefilín* de la cabeza que esté justo en su lugar sobre la cabeza, siguiendo la línea del medio de la cara de entre los ojos.

Cuando alguien habló del tema frente al Rebe Tzemaj Tzedek y dijo que el Alter Rebe había roto la tapa de la cajita, el Tzemaj Tzedek dijo: el tema de mi abuelo no era romper; él no rompió la cajita, en cambio, seguramente la tapa estaba unida a la cajita con un hilo, y mi abuelo sacó el hilo que las unía.

Aparentemente, ¡incluso si el Alter Rebe hubiese roto la tapa, era con el propósito de cumplir una *mitzvá*<sup>44</sup>, y no por el solo hecho de

38 *Tania*, cap. 41 en el comienzo.

39 *Tania*, cap. 17.

40 *Tania*, final del cap. 34.

41 *Tania*, cap. 31 (39b).

42 *Ibid.* nota anterior.

43 *Ibid.* nota 59.

44 Nótese lo escrito en *Shulján Aruj* del Alter Rebe, Hijot Shemirat HaGuf VeNefesh, uVal Tashjit, cap. 15.

**“romper” algo!**

El tema es así: en el ámbito de la santidad no hay *en absoluto* “rotura, quiebre”, por eso, para el Tzemaj Tzedek era claro que el Alter Rebe, con certeza, no había roto la tapa].

Y por eso, la sumisión junto a la entrega incondicional para hacer las *mitzvot* necesarios como parte del “comienzo del servicio” –en la *avodá* del Alma Divina propiamente dicha– deben practicarse con placer y vitalidad, a sabiendas que para el judío esa es la genuina libertad y forma de ser.

(de la *Sijá* de Ajarón shel Pesaj 5737 – 1977)

**En Zejut de**  
La Kehilá de  
**Beit Jabad Palermo - Comunidad**  
Quiera Hashem bendecirlos en todas sus  
actividades y emprendimientos



Leilui Nishmat

**Jaia bat Hershl**  
**Mijael ben Ioel**



לקוטי שיחות  
**PROJECT  
LIKKUTEI  
SICHOS**

**Leilui Nishmat**

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi